

El tercer cantero

Empresarios con éxito

Por C.P.C. Enrique Zamorano García
Maestro Emérito del IPN
ezamorany@prodigy.net.mx

En mi libro de *Ética Profesional* cito el relato de Paul Claudel de los *Tres Canteros* quienes, al pie de una catedral en construcción, están haciendo el mismo trabajo: tallar piedras, y un hombre se acerca y pregunta a cada uno de ellos: “¿qué haces?”

El primer cantero contesta: “tallo piedra”, y en la hosquedad de su mirada parece que añade “¿no estás viendo?” El segundo responde: “me gano la vida”, y con un gesto de resignación agrega: “es duro ganarse la vida así, ¿sabe usted?” El tercer cantero, al escuchar la pregunta, levanta la cabeza y con una luz en la mirada contesta: “¡estoy construyendo una catedral!”

En este relato de Paul Claudel se revela que una misma acción hecha por varias personas, puede tener distintos significados. Muchas personas trabajan sólo para vivir y no porque persigan un propósito superior. Su actividad se vuelve rutinaria y el resultado de su trabajo no es fuente de orgullo, creatividad y compromiso personal. Tal es el caso del primer y segundo canteros.

Para el tercer cantero, el dinero no es su finalidad principal, sino un sentido de propósito más allá de ganarse la vida: construir una catedral, un espacio de meditación, oración y reflexión. En esa actitud de dedicación y amor a lo que uno hace está la clave del éxito.

El ejemplo del tercer cantero se aplica a las personas que realizan cualquier actividad, los profesionistas, los maestros, los estudiantes, los empleados, las amas de casa y los empresarios.

Los empresarios

A estos voy a referirme, en especial a los que se preparan o inician como empresarios, con la capacitación y asesoría de instituciones como Fundación ProEmpleo, organización no lucrativa que les imparte temas de desarrollo humano para elevar su autoestima y la confianza para salir adelante por sí mismos; temas

de producción de buena calidad, comercialización, planeación estratégica, y administración de microempresas.

Lograr el éxito como empresarios se asemeja a ese camino que estamos invitados a emprender. Imaginen un camino ascendente y véanse al final del mismo, en lo más alto, allá en la cima, convertidos en empresarios dinámicos, brillantes, triunfantes.

Este camino abre ante ustedes diversas perspectivas, les ofrece como tarea el proyecto de una vida entera. Es importante no perder de vista que el objetivo es llegar a la cima, no se conforman con menos, no se quedan a la mitad, como dice Robin S. Sharma:

“Las personas conformistas, que no buscan lo mejor, están dominadas por el miedo. Sin embargo, la mayoría de nuestros temores no son reales. Se trata solamente de construcciones mentales que hemos formado día tras día, a lo largo de nuestra vida. Detrás de cada miedo se esconde una oportunidad. No huyas de tus miedos, afóntalos”.

Frecuentemente, el miedo no sólo es producto de estas construcciones mentales a las que se refiere Sharma, sino que también pudo haber sido inducido por personas cercanas a uno mismo, tales como familiares o amigos. Gandhi decía:

“Yo no permitiré que nadie camine por mi mente con los pies sucios. Si los demás nos detienen para alcanzar nuestras metas es porque nosotros lo permitimos.”

En mi mente, el único fracaso es el de “no intentar”. Finalmente, el mayor riesgo que puede correr una persona es el de no agarrarlo. Nosotros lamentamos los riesgos que no tomamos y las oportunidades que no aprovechamos, así como las cosas que no hicimos.

En la medida de lo posible es importante concentrarse en las bendiciones que tenemos. Si nos concentramos en apreciar más nuestro trabajo, nuestro hogar, nuestros hijos y nuestra familia, vamos a tener un mayor valor como personas.

Cualidades

Puede decirse que, entre otras, las cualidades importantes del empresario son pasión, responsabilidad y capacidad de caer y levantarse una y otra vez. Pasión en el sentido de entrega a su actividad y responsabilidad por la calidad que deben tener sus productos que están destinados a servir a la sociedad.

Con base a estas cualidades y a ciertas virtudes importantes del empresario, como honestidad, respeto, integridad, lealtad, actitud de servicio, etc., la microempresa irá creciendo hasta llegar a ser una gran empresa.

Una investigación, realizada por Collin y Porras, profesores de la Universidad de Stanford, demostró que las empresas perdurables hasta por más de 50 años, algunas por siglos, y que han llegado a ser las más grandes e importantes del mundo, tienen algo en común:

Un núcleo de principios y valores, infundidos por sus fundadores y directivos, que guían a todos los que integran la empresa en una misma dirección y actitud.

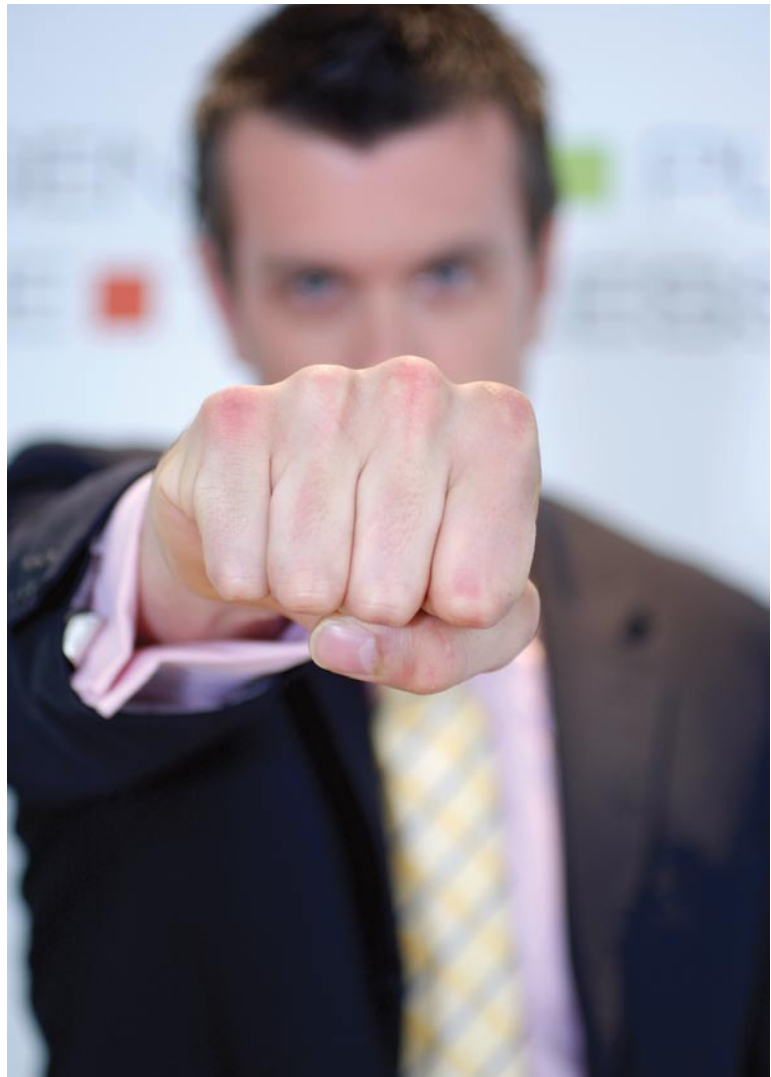
Hay varios testimonios de empresas que, como la “semilla de mostaza” de la parábola bíblica, han iniciado siendo pequeñas y se han convertido en grandes, frondosos y centenarios árboles.

Masaru Ibuka, por ejemplo, inició SONY en 1945, contando solamente con mil 600 dólares, en un país destruido por la guerra, con una industria hecha polvo, y siendo desempleado al igual que millones de sus compatriotas.

Ibuka inició dedicando su tiempo a una actividad insólita para un empresario en esa época, redactar un núcleo de valores y codificar una ideología. Con eso y mil 600 dólares reúne a un grupo de ingenieros, también desempleados, que para él significaron un capital intelectual; les participó su ideología:

Unirse con un firme espíritu de equipo, ejercer con libertad su ingenio y capacidad tecnológica con los siguientes objetivos principales:

- Un lugar donde los ingenieros pudieran experimentar el placer de la innovación.
- Reconstrucción de Japón y la elevación de la cultura nacional.



Hay muchos testimonios similares al de SONY, entre los cuales están Disney, Microsoft, etc., y en el caso de México podemos citar empresas líderes que iniciaron muy pequeñas como Bimbo, Comex y otras más.

Para Robin Sharma, el éxito consiste en ser fieles a sí mismos, construyendo cada día una mejor visión de las cosas. El éxito también incluye la realización del potencial y de los talentos con los que contamos, con una mejor moral, estando sanos y dejando un legado a los demás.

Para mí consiste en:

- Una ideología central; un núcleo de valores y un sentido que va más allá de sólo ganar dinero.
- Buena administración; un sentido social para todo lo que se haga y, concretamente, ética en los negocios. ❁